

Título: Mi parque del Retiro

Ein Park beschreiben



Tema: Los parques

Gramática: estar, ser, tener, hay + el pasado (describir y relatar)

Vocabulario: tumbona, absorta, aledaños, diáfanas, antaño, retozar

Autor: E.B.

Como todos sabemos, el famoso **Parque del Retiro** se encuentra en Madrid, España. Este parque tiene una extensión de 118 hectáreas. Es un parque público y está abierto todo el año. Se encuentra en la calle de Alcalá que es una de las principales arterias de esta ciudad capital. El parque además de ser muy grande es muy bonito; tiene muchas fuentes hay muchos árboles, hay monumentos de sus reyes de antaño. Hay también un lago artificial, donde los madrileños y los habitantes aledaños pueden disfrutar de una tarde amena paseando. También encontramos el palacio de Cristal. Mi lugar favorito en este parque es la fuente o monumento al **Ángel caído**. Este monumento representa para mí lo frágil que puede ser, el estar arriba y, al mismo tiempo, lo rápido que se puede caer. Este parque es perfecto para descansar, meditar, reflexionar, planear después de un día de mucho movimiento.

Yo no necesito ir tan lejos para visitar “mi parque del Retiro”. Mi parque favorito está en Berna y se llama „**Kleine Schanze Park**“ se encuentra en la calle de las palomas y está muy cerca de la Casa de Gobierno. Es relativamente pequeño si lo comparamos con el Parque del Retiro de Madrid, pero el sentimiento de paz, de relajamiento y de energía positiva es el mismo.

Este parque es muy bonito, hay un pequeño restaurante y también hay un monumento a „**Correos internacional**“. El monumento, que tiene más de cien años, me impresionó desde la primera vez que lo vi, allá por los años noventa. A este parquecito iba con mis hijas pequeñas a pasear y a descansar, ellas retozaban y reían mientras yo leía y soñaba. Este gigantesco mundo rodeado por diáfanas mujeres, cinco en total: representan los cinco continentes.

Ahora, años después, cada vez que regreso y me echo en una de sus fantásticas tumbonas, a leer un poco o simplemente a observar la gente pasar en verano, me siento plena. Y absorta en mis recuerdos mirando a este monumento vuelvo a recordar las risas de mis pequeñas, cuando corrían y querían casi volar como ellas. Las cartas que en sus manos se encuentran son aquellas que nunca escribí o que escribí y nunca envié, o que escribiré alguna vez para ese alguien que no las espera.

